



# Alex Explora El Imposible

Escrito por David Dudenhoefer  
Para Rainforest Alliance

© Rainforest Alliance, 2002.

Hola. Soy Alex. Mi nombre es realmente Tito Alexander, pero todos me llaman Alex. Vivo en San Miguelito, en las montañas al occidente de El Salvador, junto al Parque Nacional El Imposible. El parque ha estado ahí toda mi vida, pero no me interesaba mucho hasta hace más o menos un año. Recuerdo que cuando era bien pequeño, oía a mi tío quejándose porque, desde que lo convirtieron en un parque nacional, los guardaparques no lo dejaban cazar ahí.

Nunca he pensado mucho sobre el parque, aunque casi todos los adultos hablan de él. Biólogos del grupo SalvaNatura, que trabajan en El Imposible, visitan mi colegio y nos hablan de lo importante que es. Ellos dicen que es el parque nacional más grande de El Salvador y es el que tiene la mayor diversidad de plantas y animales de todos los parques. Dicen que la mayoría de los bosques en El Salvador fueron talados hace mucho tiempo y por eso El Imposible es muy importante. Hay muchos árboles dentro del parque, aunque también los hay fuera del él. Así que, me imagino que, San Miguelito también es especial.



Foto por David Dudenhoefer

Tenemos muchos pájaros y otros animales. Hace unos meses vi una *tayra* cerca de nuestra finca. Era bien temprano cuando fui a la quebrada a traer agua. La *tayra* estaba tomando agua cuando bajé por el caminito. Cuando me oyó venir, se volteó, me miró por unos segundos y luego salió corriendo por la loma. Me encantan los animales. Lo que más me gusta del colegio es cuando los biólogos de SalvaNaturra nos enseñan sobre los animales que viven en el parque.



Foto por Art Wolfe

Supongo que me interesé en el parque hace un año, cuando mi hermana mayor, Maritza inició un curso en SalvaNatura para convertirse en guía del parque. Ella iba cada fin de semana durante meses y al regresar, nos contaba sobre las cosas que veía y aprendía. Yo quería ir con ella pero me dijo que no estaba permitido. Me prometió que me llevaría cuando le dieran su certificado de guía. Toda mi familia fue a su graduación que se realizó en la cabaña de los guardaparques. Yo quería irme a explorar una de las rutas del parque, pero mi papá no me dejó.



Foto por David Dudenhofer

Pasaron meses hasta que, finalmente, Maritza me llevó al parque. Valió la pena la espera. Conocí a los guardaparques y también hicimos una caminata a dos miradores. Podíamos ver el mar desde uno de ellos y un valle inmenso lleno de bosques por el otro. Aprendí mucho de mi hermana mayor. Ella me dio los nombres de algunas plantas y animales y me explicó muchas cosas sobre el bosque. Hay más de 400 clases de árboles diferentes en El Imposible y algunos de ellos son gigantes! Aunque casi todos los árboles son demasiado altos, encontramos un árbol de *amate* al que me pude subir. Era el árbol perfecto para jugar y brincar como un mono.



Guatusa foto por Art Wolfe

Caminamos por horas en lo espeso del parque y vimos animales que nunca antes habíamos visto. Vi dos *guatusas* – unos roedores grandes de color café que viven en el suelo- y una *tamandúa* que es como un oso hormiguero. La *tamandúa* cruzó la ruta delante nuestro y se subió a un gran árbol, desapareciendo en sus ramas. Maritza dijo que la *tamandúa* pasa casi todo el tiempo en los árboles porque le gusta comer las termitas que viven en sus nidos en las ramas. La *guatusa* no puede subirse a los árboles, así que come frutas y semillas que caen al suelo. También vimos un armadillo y lagartijas, aunque también los he visto también en nuestra finca.



Tamandúa foto por Art Wolfe



Foto por Gerry Ellis

Maritza dijo que vimos esa cantidad de animales porque llegamos bien temprano: a las 5:30 de la mañana. Yo tenía un poco de sueño, pero cuando vi la primera *guatusa* me desperté inmediatamente. Los pájaros también cantaban como locos, pero eran difíciles de ver entre tantas hojas y ramas. Siempre hay muchos pájaros alrededor de nuestra casa en las mañanas, pero esta vez vi algunos pájaros que nunca había visto antes, como el *paujil*, que es una clase de pavo salvaje. El Imposible es el único lugar en El Salvador donde todavía hay *paujiles* – también llamados Great Curassow, pavones u hocofaisán.

También vimos el pájaro más grande que vive en el parque: el *zopilote rey*. El *zopilote rey* es un buitre gigante, de colores negro y blanco, con alas más largas que mis brazos. Yo los había visto volar bien alto sobre mi cabeza, pero nunca los había visto tan de cerca como desde el mirador del parque.



Foto por Art Wolfe

Al final de nuestra caminata, Maritza me mostró dibujos de los pájaros que vimos en un libro que tienen en la cabaña del parque. Estaba en inglés, pero tenía dibujos de todos los pájaros que hay en Méjico y América Central y además tiene mapas que muestran donde vive cada uno. Tenía los nombres de cada pájaro en inglés y en latín, que es lo que llaman el nombre científico. Por ejemplo, el paujil se llama el *Great Currasow* en inglés y se llama *Crax rubra* en latín. El zopilote rey se llama el *King vulture* en inglés y se llama *Sarcoramphus papa* en latín. También, los pájaros tienen nombres variados en todos los países hispanoparlantes de América Latina. ¡Nunca pensé que un pájaro pudiera tener tantos nombres!



Piscoy foto por Richard Garrigues

Busqué algunos de los pájaros que he visto en nuestra finca, como el *piscoy*, un pájaro rojizo y café con una cola larga y a rayas – en inglés se llama *squirrel cuckoo*. El *torogoz* es uno de mis pájaros favoritos porque tiene colores muy alegres. En inglés, se llama *turquoise-browed motmot*. ¡Qué nombre tan largo! Y yo que pensé que Tito Alexander era largo y difícil.



Foto por Chris Wille

Ese día decidí que yo también podría volverme un guía de parque. Maritza me dijo que tendría que esperar hasta que fuera mayor, pero voy a empezar a aprender desde ahora. Quiero aprender los nombres de todos los pájaros que hay en El Imposible. Maritza dice que hay 377 diferentes clases de pájaros. También quiero ver todos los mamíferos del parque, incluso los más raros, como el *pecarí anillado* o *saíno*, una clase de cerdo salvaje, y el *ocelote*, un gato salvaje con manchas. Yo quería ser un granjero como mi papá. Pero él siempre se queja de que es difícil conseguir lo que necesitamos para vivir. No hay muchos turistas que visiten El Imposible, pero cuando Maritza guíe a un grupo grande, ella puede hacer más dinero en un día que lo que hacemos toda la familia recogiendo café varios días.

El director de El Imposible me dijo que cada año más personas visitan el parque. Espero que necesiten más guías cuando yo sea lo suficientemente mayor para serlo. También me dijo que muchos pájaros se pueden ver mejor cerca de San Miguelito que en el parque. La mayoría de los pájaros migratorios prefieren los cultivos de café igual que los bosques. Más de 100 clases de pájaros que encontramos aquí pasan la mitad del año en Norte América, así que están aquí solamente de octubre a abril. Algunos de ellos son realmente bonitos, como el *colorín azul*, que se llama *indigo bunting* en inglés y la *tangara aliblanca* que se llama también *western tanager*.

#### Tangara Aliblanca



Foto por Art Wolfe

Me imagino que yo podría guiar turistas alrededor de San Miguelito y mostrarles algunos de esos pájaros. Conozco fincas donde hay muchos árboles llenos de pájaros. Luego recordé que a mis amigos Tirso y Luis les gusta cazar pájaros sólo para divertirse. A veces yo también lo hacía con ellos. No soy muy bueno para tirar, pero una vez le di a una paloma. Cuando tuve la paloma muerta en mis manos, ya no me pareció tan divertido, así que dejé de cazar pajaritos.



Foto por David Dudenhoefer

Tengo que convencer a mis amigos de que dejen de matar pájaros. Sé que a la gente por aquí le gusta cazar, pero si seguimos cazando no quedarán animales. Por eso creo que tener un parque nacional es una buena idea. Si no le prohibieran a la gente cazar, no habrían mas *paujiles* o *guatusas*. Y si no hubiera animales en el parque los turistas no vendrían a San Miguelito.



Foto por David Dudenhofer

Voy a hablar con Tirso y Luis y les voy a decir por qué necesitamos proteger a los animales. Le pediré a Maritza que nos lleve a los tres a caminar por el parque, para que puedan ver cuanta fauna puede existir si la gente deja de cazar. Les diré que algún día los tres podríamos ser guías del parque. Nos podrían pagar por mostrarle a los turistas todos los animales que hay por aquí. ¡Eso es mucho más fácil que recoger café!